

Aporte de Biblioteca Municipal y Soc. de Escritores de Curicó

¿Qué Estamos Leyendo?

Libro: "Puerto Mayor:

Chilenos del Mar"

Editorial: Zig Zag - Biblioteca de Escritores Chilenos -

290 páginas

Autor: Mariano Latorre (chileno)

Texto escogido :

"Mar de los Chilenos"

Al amparo de viejas velas, cangrejas húmedas de Chiloé o cuadras parchadas del Maule, he cruzado tu salvaje soledad, mar de los chilenos y he bebido tu hálito salino, hermano del pueble, de las nieves y del acento aliento de los pehuenes.

Mar de Chile, inmenso y virgen, que no hendieron griegos mazarrones, ni supo de velas de púrpura ni de gávleros expertos, sino de bellas de cuero o trenzadas velas de totora, pero bebió el alma multisonora de los vientos primitivos.

Piraguas de centenarios troncos, rápidos bongos de las islas o canoas de cuero de los mares australes, fluyentes como el pensamiento de sus pilotos, rompieron tus olas, huyendo del inueno bajo la cabalgata de las nubes y vientos de

aventura, desde el otro extremo del mundo, empujaron las velas rapaces de los piratas de Inglaterra y Holanda, tragicamente incorporados a la leyenda del mar chileno.

Mar del Norte, hijo del Sol, cuya verde entraña se torna nieve espumosa al romperse en icegrises acantilados, muro del desierto ubántimo.

Mar rayado por el vuelo negro de los yecos y el paseante de las garumas y roto por la daga de las siboras.

Mar del centro de Chile, blanco de gávillas, hiniente de conglrios aigrados, de róbulos de plata y cabinzas de ojos sajones. Mar de los viejos pescadores coloniales, ingenuos y supersticiosos.

Mar amigo de la cordillera que beja en las venas de sus riós, empapados de altura, a teñir el vardo de las olas de azules transparencias.

¡Mar del Maule, destrozado como un cristal en las ancas de las peñas torreadas de algas, erizadas de moluscos, como cascos muertos!

Del corazón de tus cerros bravos, dierna hecha piedra, bajan las rodas de roble encametas minúsculas y sobre olas, el serrano mudo piedra hecha carne, vuelte marino ante el estupor del marrinucho soñante.

do, heroico en la caña que acaba de empujar como en la manzana de sus viejos arados de huella.

Mar de Chiloé, extraviado entre islotes de esmeralda, espejo ávido de las selvas oscuras de los verdeantes papales y de los villorriko, grises, sumido en torno a un campanario de madera.

Mar armado del gran mar que en violentas crecientes, tarde y mañana, derama su sangre salobre en la pasividad quiebra de los canales.

Una mortaja de nieblas espesas ameba, en los inviernos los cerros atálicos y las aguas muertas donde navega el Caleuche, hinchadas de aire las velas espectrales y su capo acristalado de luces; allí, la imaginación del chilote -niebla y estupor-

inmortalizó a los ahogados a los piratas venidos, a todos los que murieron en lucha con el mar.

Lanza de oro, el sol quebra en los estios tu cristal hecho esquias y va a teñir, empapado en sangre de auroras o en púrpura de amorebiles, la coraza de las centillas dormidas en la penumbra del remanso submarino.

La paleta de ciprés del húliche partió, en lejanas edades, tu espejo dormido ebrio de cielo y era en manos del indio de las islas, la siesta

de un lobo de mar, hoy la vela ávida de viento y la caña triunfadora.

¡Maulinos y chilotas, marineros del mar chileno, duros como los cerros y ágiles como las olas; vuestra es el ala del viento y vuestra el alma del mar!

Mares del sur, blanqueados por la nieve de antárticos plenilunios; mareas de filas corrientes, confidos de vertigueros y de islas por donde cruzan a la deriva tempanos errantes, trozos del polo y donde asoman su lomo las ballenas, padezas de continente.

Mar de los alcalaules y de los locos bramadores; cuna de los vientos del polo que rompen al vuelo vencedor de los albatros y obligan al pingüino rey inmovilizado en el hueco de las penas, a apretar su hueso gris, en un trágico gesto de defensa, contra su pecho de seda, envoltura tibia de su corazón.

Al amparo de viejas telas, cangrejas húmedas de Chiloé o cuadras parchadas del Maule, he cruzado tu salvaje soledad, mar de los chilenos y he bebido tu hálito salino, hermano del pueble de las nieves y del acento aliento de los pehuenes....

SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CURICO BIBLIOTECA MUNICIPAL
"TOMAS GUEVARA SILVA"

¡Qué estamos leyendo? [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Qué estamos leyendo? [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile